

Martes 28 de Marzo de 2023 | Matutina para JÃ³venes | Wodaabe

DescripciÃ³n



Wodaabe

No cometerÃ¡s adulterio. Ãodo 20:14.

No hay duda de que el festival de belleza mÃ¡s exÃ³tico que se produce en este mundo es el Guerewol. Se celebra al final de la Ã©poca de lluvias, en septiembre, entre los miembros de la tribu wodaabe, en el Sahel. Lo mÃ¡s llamativo, para nuestra cultura, es que los que compiten son los hombres. Se acicalan durante mÃ¡s de seis horas para resultar irresistibles. Para ello, se pintan la cara de amarillo, los labios de negro (asÃ­ resaltan mucho mÃ¡s sus blanquÃsimos dientes) y se marcan la nariz para hacerla mucho

mãis larga. Por si no fuera suficiente, abren mucho los ojos, porque eso es sumamente bello. Tres de las mujeres mas hermosas de los poblados hacen de jurado y eligen a los que luego serãin sus esposos. La tribu wodaabe es poliãndrica, por lo que las mujeres tienen varios esposos.

Lo del Guerewol podemos asumirlo; a fin de cuentas, estamos acostumbrados a los documentales de viajes en los que se ve de todo. ¿Pero lo de la poliandria?, puedes pensar, ¿eso ya es demasiado! ¿Varios esposos con una sola mujer! ¿Adãnde vamos a llegar? No vamos a llegar, ya estamos. La gran trampa de nuestra ãpoca pasa por la sexualidad a destiempo, la sexualidad sin amor, la sexualidad explãcita, la sexualidad hedonista y egoãsta. Lo de los wodaabe no es mãis irregular que practicar sexo sin amor, no es mãis irregular que ser infiel, no es mãis irregular que ¿casarse y darse en casamiento? sin la bendiciãn divina.

La pureza fuera y dentro del matrimonio parece una virtud desfasada y bobalicona. No se puede olvidar, sin embargo, que la pureza es el contexto de la confianza, de la sinceridad, de la intimidad que no solo muestra piel sino corazãn. Ya en la ãpoca del Nuevo Testamento, Pablo advertãa a Tito: ¿Todas las cosas son puras para los puros, pero para los corrompidos e incrãdulos nada es puro, pues hasta su mente y su conciencia estãin corrompidas? (Tito 1:15). Nosotros buscamos la pureza del Edãn porque vamos hacia un nuevo Edãn.

¿Quã nos queda del paraãso? El sãbado y el matrimonio. Satanãis intenta desvirtuar ambas instituciones porque nos crean vãnculos de intimidad con Dios y con nuestra pareja. La sexualidad con amor, pureza, contexto y compromiso nos devuelve a la experiencia previa al pecado. Y no hay nada mãis hermoso que disfrutar de la intimidad como tiene que ser. Todo lo demãis no dejan de ser experiencias sin futuro. Exãticas, sã; irregulares, tambiãn. Por eso, ama de verdad. Ama a tu pareja.